

griego bíblico cuyo título y subtítulo manifiestan sus características: *Instrumento de trabajo para el Nuevo Testamento griego, Estudio inductivo del texto completo del Evangelio de Juan*⁴. Su trabajo en la División bíblica del Pittsburgh Theological Seminary ha llevado al autor a la conclusión de que los métodos tradicionales en la enseñanza de las lenguas bíblicas resultan francamente insatisfactorios en la actual situación académica. Por el contrario, su experiencia y la de sus colegas constata que más fácilmente se capta la lengua cuando al aprendizaje acompaña la lectura directa del mismo texto bíblico. Veintitrés unidades didácticas rigurosamente construidas le permiten *inducir* todo el griego necesario y suficiente para una precisa lectura del Evangelio de Juan. En la última unidad didáctica ofrece poco más de dos docenas de palabras no usadas por Juan cuyo índice de frecuencia es superior a cinco en los sinópticos. Dos sumarios de paradigmas, Gramática y Sintaxis, más un vocabulario final completan esta obra a la que podríamos llamar *pragmática* en el sentido más positivo de su raíz helénica. Juzga el autor que un curso capaz puede ejercitar este instrumento de trabajo en menos de setenta horas de clase logrando simultáneamente una lectura personal y segura del texto original de Juan, pudiendo acometer los sinópticos ya sin ayuda de profesor. La presente obra supone el uso paralelo de *The Shorter Lexicon of the Greek New Testament* (F. W. Gingrich, Chicago Press, 1965). Concebida como un *instrumento de trabajo* la presente obra reclama un verdadero director del proceso de aprendizaje y sería fatal su aplicación por un profesor que olvidase las exigencias y límites de un método que se dice y es realmente inductivo. Recomendamos calurosamente un método tan preciso en sus objetivos como riguroso en su desarrollo gradual, fruto de larga experiencia y evaluación.

EXEGESIS DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Con el título *¿Caída de los hijos de los dioses o de los ángeles antes del Diluvio?*,¹ nos ofrece F. Dexinger una investigación cuyo interés es doble: por un lado sitúa la tradición de Génesis 6:2-4 en el contexto mitológico y épico del Oriente; por otro, muestra las derivaciones del tema de los *hijos de Dios* en la apocalíptica judía y en la angelología cristiana. En lo primero, Dexinger explota el nuevo material de Ugarit, donde se menciona la fórmula *bn ilm* que puede aludir a la asamblea de los dioses,

⁴ J. A. Walther, *New Testament Greek Workbook*, The University of Chicago, Chicago-London, 1966, 208 págs.

¹ F. Dexinger, *Sturz der Göttersöhne oder Engel vor der Sintflut?*, Herder, Wien, 1966, 137 págs.

o a héroes divinos (v. gr. Baal o Môt) y humanos (como Keret). En este último caso, el vocablo *Dios* en la fórmula *hijo de Dios* es un superlativo. Esta sola observación permite abrir una nueva ruta para la interpretación de Gén.6: no se trata de dioses, sino de *héroes* humanos. La mención de gigantes o de héroes en algunos textos de la Biblia (Nm 13:33; Gn 10:10) se refiere a príncipes poderosos y famosos, otras veces se habla de los *gibborim* o guerreros (2 Samuel 23:8s). En los textos orientales, el caso de Gilgames es un paralelo típico. En el ámbito griego, que el autor investiga con atención, son conocidas las tradiciones sobre gigantes, titanes y héroes (Homero y Hesíodo). Los primeros son héroes humanos, los segundos son seres divinos. Una comparación entre las tradiciones griegas y las cananeas (Ugarit) lleva al autor a reestudiar la mención que hace Filón de Biblos de un combate de dioses (p.68), como confirmación de las conexiones culturales entre Canaán-Israel-Grecia. En las tres áreas empero, *hijo(s) de Dios* se refiere tanto a dioses subalternos cuanto a reyes heroizados. La primera significación parece haber derivado en el AT —a través de la concepción del *ángel de Yahvé*, y de los *hijos de Dios* del Salmo 29:1 y Job 1:6, etc.— a las representaciones *angelológicas* posteriores. En especial los rollos de Qumrán permiten estimar una última derivación, angelológica de un tema cananeo (interpretación de Gn 6:2-4 en el Génesis Apocryphon). Si la angelología que destaca la trascendencia de Yahvé es típicamente post-exílica, con todo tiene razón el autor en remarcar que su origen no está sólo en el Irán (tesis tradicional) sino sobre todo en ciertas concepciones pansemíticas desmitologizadas. Esto no deja de ser importante para una investigación fenomenológica y teológica ulterior. Cabe señalar, por otra parte, que la representación de los *mensajeros* del Olimpo (como de una corte real) es muy frecuente en los textos mitológicos de Ugarit. A través de una historia de la exégesis judeocristiana de Gn 6:2-4 constata el autor el paso de la interpretación angelológica a la explicación de los *hijos de Dios* como *setistas*. Retomando la primera parte de su investigación Dexinger traduce finalmente el pasaje utilizando el término *héroes* para las fórmulas hebreas *hijos de Dios* (v.2) y *Nefilim* (v.4). Además de su aporte científico esta obra se caracteriza por el rigor metodológico empleado en el análisis.

Un excelente estudio sobre Job, en una excelente edición, es el trabajo de R. Gordis² *El libro de Dios y del hombre*. La primera parte incluye el estudio del libro, (problemas preliminares, trasfondo cultural, el género sapiencial de Job, el tema del dolor en el Antiguo Testamento, problemas de estructura, y acotaciones estilísticas; hipótesis sobre el autor y su época, y notas sobre la transmisión del texto). La segunda parte in-

² R. Gordis, *The Book of Job and Man*, University Press, Chicago, 1965, IX-387 págs.

cluye el mismo texto, en traducción propia del autor, con un breve pre-facio a cada sección. En la tercera se reúne todo el material técnico: abreviaturas, notas, bibliografía, índice de nombres y conceptos. Como siempre, remitir las notas al final embellece la diagramación del libro, pero entorpece su lectura crítica. Tal vez los mejores aportes del autor deben buscarse en su interpretación del discurso de Elihú, del discurso de la sabiduría y de los discursos de Javé. Sobre el discurso de la sabiduría, piensa Gordis que sería una unidad literaria independiente. La Sabiduría (con artículo) no puede ser alcanzada por el esfuerzo humano. Solamente es asequible la sabiduría humana (sin artículo). El discurso no es atribuible ni a Job ni a Sofar. Probablemente sea una composición temprana del autor (parentesco de estilo) incluida posteriormente en la obra por una transcripción casual. Respecto de los discursos de Elihú, el autor refuta minuciosamente los argumentos en favor de un autor diferente, o de interpolación en la obra, y se inclina por una redacción posterior del mismo autor (la diferencia de años explicaría la complejización del estilo). Elihú, al ser incorporado a la obra, no fue incorporado al relato en prosa ya que se trataba de una fábula popular cuya modificación no era pensable. Elihú significaría de algún modo la tesis de la obra, y la sentencia media entre Job y sus amigos. Estos afirman que todo castigo responde a un crimen. Aquel niega que el sufrimiento previene contra la hybris de la santidad. Sería el tema menor del sentido del sufrimiento. El tema mayor es el admirable misterio del universo, que desarrollan los discursos de Yavé. Gordis mantiene la autenticidad de los dos discursos de Yavé, y encuentra su sentido no en el hecho simple de que Dios hable, como respuesta y presencia al sufrimiento humano (tesis de S. L. Terrien), sino en el contenido de esos discursos: la naturaleza no es sólo un misterio; es un milagro, un *cosmos*, algo bello. Por eso, así como hay orden y armonía en el mundo natural, aunque imperfectamente percibido por el hombre, así hay orden y significación en la esfera moral, aunque frecuentemente incomprendido por el hombre.

El libro de F. Asensio, *El Levítico*³, está destinado a explicitar el contenido de ese libro bíblico con algunas precisiones históricas y morales. Hubiera sido importante en la *presentación*, extenderse sobre el sentido que puede tener la lectura de un código depasado, para el cristiano de nuestro tiempo. Las insinuaciones de la p.6 no bastan al lector a quien esta obrita va destinada.

Siguiendo su comentario al N. T., publica G. Schiwy el segundo tomo de su obra con el título *Camino hacia el N. T. Comentario y material*⁴,

³ F. Asensio, *El Levítico*, Sal Terrae, Santander, 1966, 180 págs.

⁴ G. Schiwy, *Weg ins Neue Testament*, Bd. II, Echter, Würzburg, 1966, 314 págs.

que dedica al evangelio de S. Juan y a los Hechos. El A. no tiene la intención de realizar una interpretación exegética. Realiza, en cambio, un comentario, y ofrece material adjunto a través de todo el N. T. Por eso, es de valor indudable para aquel que quiera trabajar con la Biblia. Toma, por ejemplo, Juan 10, 11-14, donde Jesús se proclama Buen Pastor. En referencia marginal coloca ocho textos del Nuevo Testamento, que iluminan este pasaje. Algunos directamente como Mateo 9, 36, Hebreos 13, 20, Juan 21, 16. Otros se nos ocurren un poco forzados como Filemón 14 o Tito 1, 11. A continuación, cambiando la tipografía, analiza temas claves: en este caso el Salmo 23 y Zacarías 11, 4-17, *Yahvé es mi Pastor*. El lector echará de menos una introducción adecuada y de la misma practicidad, tanto a Juan como a los Hechos. El tomo se hace de difícil consulta por la carencia de índice de textos, materias y contenido. Esperamos que esta dificultad se subsane en el último volumen.

En el campo de la espiritualidad bíblica y bajo el título de *Vida cristiana en Iglesia*⁵ J. Cambier nos ofrece *la epístola a los Efesios leída a los cristianos de hoy*; tal, su subtítulo. Creemos que la obra sobresale por su precisión y sobriedad; apoyándose en los más seguros resultados de la exégesis paulina y con clara percepción de las exigencias de la vida eclesial hoy nos pone en condiciones de *releer*, en nuestra condición post-conciliar, la experiencia paulina del *misterio concerniente a Cristo y su Iglesia* (Ef.1,17 ss.). Ya el Prólogo nos lleva a distinguir entre las formas de nuestro testimonio y la verdad testimoniada. Mientras buscamos paciente y generosamente el nuevo estilo de nuestro testimonio necesitamos ahondar nuestra fe y sentido de Iglesia, hecho simultáneamente de libertad y docilidad filial. Los catorce capítulos que constituyen esta valiosa obra rastrean la *vocación cristiana* siguiendo gradualmente el testimonio de Pablo en sus seis capítulos de la así llamada carta a los Efesios. Las notas al pie de página son pocas pero sobradamente suficientes para orientar al lector. Referencias a otras cartas paulinas y a la Escritura toda hace posible prolongar esta experiencia espiritual en función de las propias inclinaciones y situación en la Iglesia de Cristo. Al comienzo de cada capítulo Cambier nos ofrece su propia traducción del trozo paulino en cuya relectura nos suiere guiar. Creemos —en resumen— que la presente obra reúne todas las condiciones para asegurar una lectura segura y fructuosa de Efesios, capaz de constituir una experiencia imborrable de renovada audición de la Palabra de Dios.

Hace ya tiempo venimos presentando con paciente dedicación los tomos de la serie *Lectura espiritual de la Biblia*. Ahora nos llega *La carta a Tito*⁶, comentada por J. Reuss. Muy ligado a las cartas a Timoteo,

⁵ J. Cambier, *Vie chrétienne en Eglise, l'épître aux Ephésiens lue aux chrétiens d'aujourd'hui*, Desclés, Paris, 1966, 206 págs.

⁶ J. Reuss, *Der Brief an Titus*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 71 págs.

este escrito paulino hace hincapié en los dos temas principales: la construcción de la primitiva estructura de la Iglesia, y la defensa contra la herejía. Después de una introducción, que busca, sobre todo, la ambientación de la carta; y una visión de conjunto, equivalente a la división de la misma, seguida por el A.; nos encontramos con el comentario habitual de esta serie, cuyas características expusimos largamente en otra entrega de la revista (CyF., 20 (1964) p.231 s.).

En la colección *Regensburger Neues Testament*, acaba de publicar O. Kuss, la segunda edición de su comentario a *La carta a los Hebreos*⁷. Esta edición tiene pocos cambios respecto a la aparecida en 1953. Integra su pensamiento central acerca de la epístola a los Hebreos aparecido en dos artículos posteriores ("Der theologische Grundgedanke des Hebräerbriefes als Seelsorger", aparecidos en *Auslegung und Verkündigung I*, Pustet, Regensburg, 1963, pgs. 281-328 y 329-359). Ya han aparecido algunas críticas a este meritorio trabajo de Kuss, por ejemplo las que le hacen notar que no da importancia al cap. 7 y la función sacerdotal de Cristo, estrechamente unida la interpretación del cap. 11, 9-14, en cuanto que el autor da un sentido cosmológico a la entrada de Jesús en el Tabernáculo, mientras nosotros creemos que se refiere al Cuerpo resucitado de Cristo. La Epístola a los Hebreos se fundamenta en tradiciones cuyo sentido muchas veces es necesario ver en la tradición sinóptica. Mc. 14, 58 contrapone expresamente el templo hecho por mano de hombre "al otro que no será hecho por mano de hombre". Asimismo Hechos 7, 48 (confer 6, 14; 7, 55-56), pertenece al mismo contexto. Además la interpretación cosmológica que ve en la *tienda más grande* un cielo intermedio atravesado por Cristo, es impotente para explicar el paralelo establecido entre la sangre y el templo que no pertenece a "esta creación" (9, 11). No nos es necesario destacar los méritos de la obra de Kuss. Una pequeña inadvertencia es la omisión en la bibliografía de la obra de A. Vanhoye *La structure littéraire de l'épître aux Hébreux*, Paris-Bruges, 1963, así como otras actualizaciones.

Terminamos este boletín con la presentación de una nueva colección: *Conoce la Biblia* de tipo litúrgico, que puede ser de mucha utilidad para la vida cristiana. La nueva serie se presenta con cuatro características: firmas internacionales, rigor científico, sencillez asequible, comentarios pastorales. Entre los autores creemos reconocer algunos de merecida fama —R.A.M. Mackenzie, D.M. Stanley, B. Vawter—; también aparecen otros menos conocidos o simplemente desconocidos. La presencia de unos y otro, sobre todo, los primeros, asegura la seriedad del trabajo. En cuanto al rigor científico sería, en este caso, equivalente a seriedad, ya que el modo de tratar las cuestiones y los mismos problemas mencionados se acomodan al nivel medio de los fieles. Eso sí, la sencillez de los comenta-

⁷ O. Kuss, *Der Brief an die Hebräer*, Pustet, Regensburg, 1966, 259 págs.

rios llega hasta cualquier lector. Los comentarios de los textos se reducen a una glosa sencilla, casi popular de cada versículo, con la cita de textos paralelos en el margen derecho. Los textos bíblicos han sido tomados de la traducción hecha por Felipe de Fuenterrabía, y la traducción de los tomitos estuvo a cargo de un equipo de teólogos jesuitas del Colegio Mayor de Comillas. Muy útil es el índice litúrgico que cierra cada tomito y muy sugerente nos parecen las notas para el repaso y materia de discusión puestas al final. Ellas sirven de contralor de lo asimilado y servirán de guía de tareas a quienes tomen estos tomitos como textos en los círculos bíblicos, reuniones etc. Hasta ahora hemos recibido la Introducción al N. T. y los comentarios a los cuatro evangelios, los Hechos y a varias epístolas paulinas⁸.

TEOLOGIA BIBLICA

En una entrega anterior de nuestra revista (CyF., 20 (1964) p. 212 s.) comentando la colección de artículos que reúne Vorgrimler con el título *Dogma y Exegesis*, tuvimos ocasión de poner de relieve la importancia del tema y los generosos y sinceros esfuerzos que se hacen de parte de dogmáticos y exegetas por llegar a un acuerdo. Con el mismo título *Exegesis y Dogmática*¹, vuelve a ser tratado el problema de un modo personal por H. Petri, en una disertación doctoral presentada en la Universidad Gregoriana. El A. analiza en conjunto y con visión crítica lo que hasta ahora se ha trabajado en esta materia. No cree que se haya llegado a una solución satisfactoria. Por eso en cinco apretados capítulos va estudiando la exégesis como disciplina teológica, la teología bíblica, la relevancia dogmática del sentido literal de la Biblia, los cometidos y esencia de la dogmática, la relación entre exégesis y dogma. La obra de Petri no resuelve los problemas —creo que tampoco ha sido ésta la finalidad del A.— pero clarifica el panorama, sugiere soluciones y nos enriquece con las autorizadas opiniones de importantes teólogos y exegetas. Siete páginas de bibliografía selecta, avalan la seriedad de la

⁸ R. A. F. Mackenzie, *Introducción al N.T.*, 1965, 75 págs.; G. S. Sloyan, *Evangelio de S. Marcos*, 1965, 199 págs.; D. M. Stanley, *Evangelio de S. Mateo*, 1965, 152 págs.; C. Stuhlmüller, *Evangelio de S. Lucas*, 1966, 198 págs.; R. E. Brown, *Evangelio y epístolas de S. Juan*, 1965, 199 págs.; N. M. Flanagan, *Hechos de los Apóstoles*, 1966, 174 págs.; B. Vawter, *Introducción a las epístolas paulinas, 1 y 2 a los Tesalonicenses*, 1966, 107 págs.; B. M. Ahern, *Epístolas a los Gálatas y Romanos*, 1966, 158 págs., Sal Terrae, Santander.

¹ H. Petri, *Exegese und Dogmatik*, F. Schöningh, Paderborn, 1966, VIII-255 págs.